

## Reseña de “Alejandro Magno. Propuestas de estudio, investigación y reflexión”. Lagos Aburto, Leslie (editora)

*Santiago, Editorial GEIMA Ediciones, 2023.*

**Luis Enrique Moreno Banda**

Investigaciones Filológicas  
(UNAM)

### Resumen

La figura de Alejandro Magno como objeto de estudio pervive debido a su trascendencia en los acontecimientos ocurridos a partir de la segunda mitad del siglo IV a.C. A más de dos mil trescientos años de la muerte de aquel personaje, se siguen presentando aportes al conocimiento en torno a su persona y a la historia helenística. Muestra de ello es el libro: Alejandro Magno. Propuestas de estudio, investigación y reflexión.

**Palabras clave:** Alejandro Magno, Helenismo, Antigüedad

### Abstract

Alexander the Great survives as object of study because of his involvement and significance in the events by the mid IV century B.C. onwards. Still to our days, historians and specialists on Hellenism bring us new knowledge and studies about the king of the Macedonians. The book that is introduced here is proof of the latter: Alejandro Magno. Propuestas de estudio, investigación y reflexión.

**Key words** Alexander the Great, Hellenism, Antiquity

Editado por la Dra. Leslie Lagos Aburto, quien ha dedicado sus estudios a la figura de Alejandro Magno, al mundo helenístico y a los intelectuales griegos dentro del imperio romano, y que imparte cátedra de Historia Antigua e Historiografía en la Universidad de Concepción; se nos presentan una serie de artículos con propuestas de investigación novedosas sobre la figura de Alejandro y el período helenístico.

Primero nos encontramos con "Etnicidad de los macedonios y cultura helénica en la corte teménida hasta la muerte de Alejandro Magno y la presencia de la literatura griega en la antigua Macedonia", escrito por Rainer Guggenberger de la Universidad Federal de Río de Janeiro. El autor a partir de lo que sabemos de los macedonios antes de Alejandro y su padre Filipo (lo cual es escaso) plantea dos interrogantes: ¿cómo se veían los macedonios frente a los helenos? Y ¿cómo veían los helenos a los macedonios? Y trata de resolverlas haciendo un recorrido de las fuentes literarias contemporáneas a Alejandro, como Demóstenes e Isócrates. En una segunda parte, el autor nos muestra cómo Alejandro y sus compañeros estaba tan familiarizados con la literatura griega, que plantea esto último como un signo de la helenización de la élite macedonia y que a través de ese interés de la élite lograron sobrevivir varios de los textos griegos.

Después, Antonio Ignacio Molina, en "El joven Alejandro: los años perdidos de un conquistador", se centra en la investigación de lo poco que sabemos de la juventud del rey macedonio, sosteniendo que los datos sobre esa etapa son una construcción posterior, donde se vislumbraba la gloria que le esperaba a Alejandro. Nos termina por advertir que lo poco que sabemos de la juventud de Alejandro es en parte reelaboraciones que enlazan los hechos sobresalientes del personaje y su idealización. Y que en este caso en particular debemos explicar, primero lo que sabemos de Alejandro a partir de su entronización y después su pasado y su formación.

A continuación, Leslie Lagos-Aburto, pone el foco de atención en el pensamiento de uno de los historiadores más importantes del siglo XIX, Johan Gustav Droysen y su relato de la destrucción de Tebas llevada a cabo por Alejandro en su famosa obra Historia de Alejandro Magno de 1833. La hipótesis de la autora es que el historiador alemán exculpa al rey macedonio de la devastación de la ciudad, porque dentro de sus objetivos estaba presentar a un personaje filoheleno y depositario de la libertad de las póleis. La autora nos llama a no dejar en el olvido la obra de Droysen, pues a pesar de que hemos avanzado de 'escribir la historia tal y como fue', sus lecciones historiográficas aún tienen algo que aportar en nuestro entendimiento de Alejandro Magno.

Más adelante, Manuel Albaladejo Vivero, nos presenta una contribución al analizar un tema no tan reproducido en los estudios sobre Alejandro, pero de igual importancia puesto que como el autor menciona al inicio de su texto, la figura del rey macedonio, ya fuera real o exagerada, inspiró a gobernantes posteriores. Se trata sobre los sueños que, según nuestras fuentes antiguas, experimentó el rey en diferentes ocasiones. Albaladejo nos recuerda que la veracidad de esos sueños nunca podrá ser afirmada o negada rotundamente. Sin embargo, la utilización de los

sueños, ya fuera por parte de Alejandro o los historiadores que escribieron sobre él es la cuestión importante aquí, pues ayudaron a crear la imagen heroica del rey macedonio.

Identidad y memoria son los temas principales en el capítulo que realizó Pablo Oyarce de la Fuente en este libro. El trabajo del autor de la Universidad de Concepción se centra en explicar cómo la dinastía ptolemaica utilizó los lugares (físicos) de memoria del culto de Alejandro Magno para reforzar y legitimar su gobierno frente a una población heterogénea en Alejandría entre el 323 y 215 a.C. El autor plantea que, tras la muerte de Alejandro, los dinastas tuvieron que reafirmar su legitimidad en el poder, recurriendo a la memoria de Alejandro como fundador de la ciudad y a Ptolomeo como sucesor benefactor de la comunidad.

Siguiendo nuestro recorrido de las investigaciones, Javier Gómez Espelosín nos acerca a una faceta debatible de la figura de Alejandro. Gómez Espelosín cuestiona la visión que incluso desde la Antigüedad se ha tenido del conquistador acerca de su interés por descubrir nuevas tierras, así como de la fauna local. El autor nos guía a través de las campañas militares de Alejandro por Asia, deteniéndose a analizar los casos en los que el rey macedonio tuvo que sortear dificultades del terreno. Termina por concluir que la expedición siempre tuvo un objetivo claro: la conquista del imperio persa, y en consecuencia las acciones del rey macedonio estuvieron subordinadas a ese único objetivo.

Posteriormente asistimos a la contribución que hace Héctor Vega Rodríguez, "Entre humanismo, republicanismo y religión. Miradas mexicanas sobre Alejandro Magno 1770-1870". Como el título nos indica el autor hace un balance sobre las visiones que se realizaron sobre el rey macedonio desde los postreros momentos del virreinato de la Nueva España, pasando por los albores de un territorio independiente hasta la consolidación de una nación. Retomando trabajos como el del jesuita Francisco Javier Alegre, Rudolph Ackerman, y obras conjuntas como el Diccionario Universal de Historia y Geografía.

Casi al final de nuestro repaso por el libro nos encontramos con las reflexiones que nos aporta Álvaro Moreno Leoni sobre el historiador inglés del siglo XX, William Tarn y sus trabajos sobre Alejandro Magno. Moreno divide en tres partes el texto que corresponden a los siguientes puntos: primero se centra en rastrear las analogías elaboradas por Tarn y otros autores entre el imperio británico y el mundo griego. La segunda parte revisa el idealismo del periodo entreguerras y su relación con la obra del historiador inglés; y la última parte llama la atención sobre la recepción de Tarn en la historiografía india, sudafricana e incluso en la cinematografía.

Finalmente, César Sierra Martín, nos presenta una investigación en torno a uno de los historiadores más importantes del siglo XX, Arnaldo Momigliano, y su hermenéutica desde Filippo il Macedone hasta Alien Wisdom.

Sin duda los estudios de Momigliano, al igual que los de Droysen, Tarn, Javier Alegre, entre

otros, forman parte de nuestro entendimiento de Alejandro y el mundo Helenístico, los cuales no deben caer en desuso, no para reproducir sus ideas sino más bien para ir más allá de estas.

Las propuestas de investigación presentadas forman parte de un esfuerzo conjunto de investigadores iberoamericanos preocupados por la comprensión del mundo antiguo y más específico sobre Alejandro Magno y la historia helenística. Y tal como dice la editora del presente volumen, no cabe duda que estos estudios irán en aumento.

Poco a poco los estudios clásicos en América Latina van creciendo de la mano de investigadores como los que participan en este libro, quienes inspiran y abren camino a nuevas generaciones interesadas en estudiar lo que aconteció en el Mediterráneo Antiguo.

No cabe más que invitar al lector, al especialista y al estudiante a ser partícipe con su lectura, crítica y reflexión sobre los aportes al conocimiento presentados anteriormente. Y así, seguir generando el debate, la discusión y con ello trascender en nuestro conocimiento de pasado.